

Arzobispado de Salta
Comisión Arquidiocesana de Liturgia



Celebrar Juntos

Material para el estudio
y la pastoral litúrgica

Año XV Nº 3
Diciembre 2021

liturgiasalta@gmail.com

NOTA: Se ha agregado a las direcciones de internet y a los títulos dentro del mismo documento, un hipervínculo para ir directamente a la página web o al contenido dentro del documento. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece subrayado, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un click en el botón izquierdo del mouse.

Material para las celebraciones litúrgicas dominicales

DOMINGO 19 DE DICIEMBRE MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DOMINGO IV DE ADVIENTO - CICLO C.

VIERNES 24 DE DICIEMBRE MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO VIGILIA MISA VESPERTIRNA - CICLO C.

VIERNES 24 DE DICIEMBRE MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO MISA DE LA NOCHE - CICLO C.

SÁBADO 25 DE DICIEMBRE MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO MISA DEL DIA - CICLO C.

DOMINGO 26 DE DICIEMBRE MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LA FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ - CICLO C.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES TIEMPO DE ADVIENTO II PARTE

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES TIEMPO DE NAVIDAD

RITO DE LA CALENDAS O PREGON DE NAVIDAD

AMBIENTACIÓN

Constantemente se nos llama a ser una Iglesia en salida, sobre todo, hacia las periferias territoriales y existenciales. María, la Madre del Verbo Encarnado, con su ejemplo, da el primer paso y abre una brecha, que marca el inicio del anuncio de la Buena Nueva que trae Jesús. El canto nos introduce en esta celebración, nos ponemos de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

Dios nos habla por medio de gestos y palabras, en el acontecer de nuestra historia personal, familiar y comunitaria. El Espíritu Santo nos ayude a discernir lo que nos dice.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Unidos a María, te lo pedimos, Señor”

Para que el magisterio del Santo Padre, siempre nos muestre con claridad el camino para ser Iglesia en salida. Oremos.

Para que todos los que te han consagrado de modo particular sus vidas, vivan su fe con autenticidad, su esperanza con alegría y su caridad con pasión. Oremos.

Para que la renovación que hubo en las cámaras legislativas refleje los cambios que anhela la sociedad y se busque respuestas concretas a sus necesidades. Oremos.

Para que todas las mujeres que están embarazadas en medio de situaciones de vulnerabilidad encuentren en María, amparo y fortaleza. Oremos.

Para que María acompañe a la Iglesia en el camino sinodal para aprender a discernir los mejores caminos que nos lleven al encuentro del otro, pobre y necesitado. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento y cantamos.

COMUNIÓN

En la Comunión, el Señor Jesús, Dios con nosotros, nos abraza y nos envía con el corazón encendido a propagar la luz de la esperanza.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Durante unos instantes, oremos al Señor en el silencio de nuestro corazón.

AMBIENTACIÓN

Nuestro Padre ha elegido un pueblo y lo ha preparado con amor para recibir a su Hijo. Nosotros, el Pueblo de la Nueva Alianza, comenzamos a celebrar litúrgicamente el Nacimiento de Jesús, que nos encuentra en camino sinodal para redescubrir nuestra identidad cristiana. El canto nos introduce en esta celebración, nos ponemos de pie.

RITO DE LA CALENDIA

LITURGIA DE LA PALABRA

Dios nos habla por medio de gestos y palabras, en el acontecer de nuestra historia personal, familiar y comunitaria. El Espíritu Santo nos ayude a discernir lo que nos dice.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Gracias por ser ‘Dios con nosotros’”

Porque te sentimos cercano en la persona del Papa Francisco, te decimos...

Porque te haces presente en el ministerio de nuestros sacerdotes, te decimos...

Porque en nuestra Patria queremos sentir tu alivio y fortaleza, te decimos...

Porque nos llamas a servirte en los más pobres y vulnerable, te decimos...

Porque haces junto a nosotros el camino sinodal como en Emaús, te decimos...

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento y cantamos.

COMUNIÓN

En la Comunión, el Señor Jesús, Dios con nosotros, nos abraza y nos envía con el corazón encendido a propagar la luz de la esperanza.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Durante unos instantes, oremos al Señor en el silencio de nuestro corazón.

AMBIENTACIÓN

La bruma de la pandemia sigue presente y muchos siguen desanimados, cansados, desesperanzados. Así como los ángeles piden a los pastores no tener miedo y recibir la alegría de la Buena Nueva, hoy abramos el corazón a Jesús para que nos haga discípulos, testigos de alegría y esperanza. El canto nos introduce en esta celebración, nos ponemos de pie.

RITO DE LA CALENDIA

LITURGIA DE LA PALABRA

Dios nos habla por medio de gestos y palabras, en el acontecer de nuestra historia personal, familiar y comunitaria. El Espíritu Santo nos ayude a discernir lo que nos dice.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Padre, bendícenos con paz y alegría”

Para que el Santo Padre siga recorriendo los caminos del mundo como mensajero de paz y concordia. Oremos.

Para que nuestra Iglesia de Salta lleve a todos los rincones la luz de la alegría del Evangelio. Oremos.

Para que en Argentina la celebración de la Navidad renueve la esperanza y colme a todos de alegría en el corazón. Oremos.

Para que en nuestras familias siempre se brinde por la salud de todos y se celebre con esperanza la alegría que trae toda nueva vida. Oremos.

Para que nuestra experiencia del camino sinodal nos sirva para reconstruir los lazos de la paz y amistad social. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento y cantamos.

COMUNIÓN

En la Comunión, el Señor Jesús, Dios con nosotros, nos abraza y nos envía con el corazón encendido a propagar la luz de la esperanza.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Durante unos instantes, oremos al Señor en el silencio de nuestro corazón.

AMBIENTACIÓN

Dios hizo una promesa al pueblo elegido y a toda la humanidad. Dios Padre cumple su Palabra. Por eso la Palabra se hizo Carne y habitó entre nosotros. Desde entonces, Jesús camina con nosotros, enseñándonos a ser Iglesia sinodal, Iglesia en salida. El canto nos introduce en esta celebración, nos ponemos de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

Dios nos habla por medio de gestos y palabras, en el acontecer de nuestra historia personal, familiar y comunitaria. El Espíritu Santo nos ayude a discernir lo que nos dice.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Padre nuestro, escúchanos”

Te pedimos que el Santo Padre Francisco, con su enseñanza, sea siempre fiel al Magisterio y Tradición de la Iglesia. Oremos.

Te rogamos que nuestros pastores sean maestros sabios y testigos alegres de tu Palabra. Oremos.

Te imploramos que los gobernantes de nuestra Salta se conserven fieles al Pacto de Fidelidad, cuidando a los más pobres y vulnerables. Oremos.

Te pedimos que nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes crezcan en los valores que fomentan la dignidad humana. Oremos.

Te rogamos que, durante el Sínodo, renovemos nuestra actitud de escucha a tu Palabra, y que el Espíritu nos ayude a discernir. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento y cantamos.

COMUNIÓN

En la Comunión, el Señor Jesús, Dios con nosotros, nos abraza y nos envía con el corazón encendido a propagar la luz de la esperanza.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Durante unos instantes, oremos al Señor en el silencio de nuestro corazón.

AMBIENTACIÓN

El misterio profundo del amor y de la vida se hace fecundo en la historia de cada familiar. Jesús, María y José, también han escrito su vida familiar, siempre inspirados por la presencia del Espíritu, Señor y Dador de vida. El canto nos introduce en esta celebración, nos ponemos de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

Dios nos habla por medio de gestos y palabras, en el acontecer de nuestra historia personal, familiar y comunitaria. El Espíritu Santo nos ayude a discernir lo que nos dice.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor del Amor y de la vida, escúchanos”

Para que el Santo Padre nos siga manteniendo unidos en esta gran familia, que es la Iglesia. Oremos.

Para que nuestro Padre arzobispo y sacerdotes nos regalen cada día el testimonio de la unidad en el ministerio, la oración y la santidad. Oremos.

Para que nuestras autoridades nacionales y provinciales legislen y gestionen los recursos necesarios procurando el bienestar de todas las familias. Oremos.

Para que quienes transitan el camino del noviazgo tengan la fortaleza de animarse a construir un proyecto de familia, en el verdadero amor y abiertos a la vida. Oremos.

Para que la experiencia reflexiva del camino sinodal permita a la Iglesia discernir modos creativos y nuevos para acompañar la realidad de las familias. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento y cantamos.

COMUNIÓN

En la Comunión, el Señor Jesús, Dios con nosotros, nos abraza y nos envía con el corazón encendido a propagar la luz de la esperanza.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Durante unos instantes, oremos al Señor en el silencio de nuestro corazón.

“En la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres”. Así expresa la Introducción del Misal el sentido de este momento de la celebración (en la tercera edición, nº 69). Por eso, podemos decir que lo más importante de la oración de los fieles es cuando toda la asamblea, respondiendo a las intenciones que propone el lector, ora juntamente con la respuesta como pueblo sacerdotal que intercede ante Dios por la humanidad.

TIEMPO DE ADVIENTO II

17 de diciembre

Jesús, Sabiduría de Dios, escúchanos.

Por las iglesias particulares comprometidas en el trabajo sinodal. Que sus acciones sean anuncio y profecía de esperanza. Oremos.

Por todos los gobernantes de nuestro mundo: que sus políticas procuren una justa distribución de la riqueza. Oremos.

Por los que trabajan en entidades y asociaciones al servicio de la justicia, la paz y la igualdad. Que encuentren el apoyo que necesitan para su labor. Oremos.

Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía. Que vivamos estos días con un corazón abierto a la voz del Señor. Oremos.

18 de diciembre

Pastor bueno, escúchanos.

Para que, como san José, todos los cristianos estemos abiertos a escuchar las llamadas que Dios nos dirige. Oremos.

Para que quienes se preparan al sacerdocio o la vida religiosa vivan muy unidos a Jesús, como muestra de auténtico testimonio. Oremos.

Para que, en nuestro país y en todos los países, reinen la justicia y el derecho. Oremos.

Para que las familias golpeadas por divisiones y rupturas se esfuercen con buena voluntad a superar los rencores y agravios mutuos. Oremos.

Para que quienes hoy nos hemos reunido en esta Eucaristía, nos preparemos con alegría a vivir las fiestas navideñas que se acercan. Oremos.

19 de diciembre

Ven Señor, Jesús.

Para que la Iglesia, como Juan Bautista, anuncie la salvación de Dios y dé testimonio con su ejemplo de la conversión. Oremos.

Para que no falten en nuestro mundo profetas capaces de hacer crecer en todos los corazones sentimientos de generosidad, de justicia y de fraternidad. Oremos.

Para que los pobres sean protegidos y salvados de su dolor, y toda persona tenga lo necesario para vivir. Oremos.

Para que los matrimonios que no pueden tener hijos vivan con paz y confianza ese dolor. Oremos.

Para que nuestra comunidad llegue a ser un pueblo bien dispuesto para recibir al Señor. Oremos.

20 de diciembre

Jesús Hijo de David, escúchanos.

Por la Iglesia, por cada uno de los cristianos. Para que seamos portadores de paz en los conflictos, y nos esforcemos en la búsqueda de soluciones cuando se planteen tensiones y problemas. Oremos.

Por todos los pueblos de la tierra. Para que las fiestas de Navidad hagan crecer la justicia, la libertad, la paz. Oremos.

Por las madres y los padres que esperan el nacimiento de un hijo. Para que lo puedan vivir con mucha felicidad, y el niño crezca sano de cuerpo y de espíritu. Oremos.

Por los pobres y por todos los que vivirán estas fiestas en el dolor y la tristeza. Para que reconozcamos en ellos la presencia del Dios hecho hombre, y les demos toda nuestra ayuda. Oremos.

Por nosotros. Para que vivamos estos días de adviento con un gran espíritu de fe y oración. Oremos.

21 de diciembre

Sol de Justicia, escúchanos.

Por los obispos, por los sacerdotes, por los diáconos. Que, como María, que trajo la alegría a la casa de Isabel, sean fuente de alegría para todo el pueblo cristiano. Oremos.

Por los que dudan y los que desfallecen en la fe. Que estas fiestas de Navidad les ayuden a encontrar al Dios que se ha hecho nuestro hermano. Oremos.

Por los que trabajan en los servicios sociales y la atención a los pobres, tanto en instituciones civiles como en instituciones de Iglesia. Que Dios les dé la fortaleza y el amor que necesitan para llevar a cabo su labor. Oremos.

Por los que sufren hambre y miseria, en nuestro país y en los países del Tercer Mundo. Que reciban la ayuda y la solidaridad que necesitan, por parte nuestra y de todas las personas de buena voluntad. Oremos.

Por los que nos hemos reunido a celebrar la Eucaristía, en estos últimos días del tiempo de Adviento. Que estemos siempre bien dispuestos para recibir al Señor que viene a nuestras vidas. Oremos.

22 de diciembre

Ven, Señor Jesús.

Por la Iglesia. Que esté siempre a favor de los pobres y los débiles, y se oponga a los opresores. Oremos.

Por los creyentes de las religiones no cristianas: judíos, musulmanes, budistas, hinduistas. Que Dios les ilumine en la búsqueda del bien y del amor. Oremos.

Por todos los que, en cualquier lugar del mundo, trabajan al servicio de la justicia y la igualdad entre los hombres. Que sus esfuerzos sean eficaces, y den fruto para el bien de todos. Oremos.

Por los maestros y los educadores. Que con su labor ayuden a construir un mundo de hombres y mujeres libres, conscientes y generosos. Oremos.

Por nosotros. Que sepamos reconocer agradecidos las maravillas que el Señor obra en nuestras vidas. Oremos.

23 de diciembre

Emanuel, Dios con nosotros, escúchanos.

Para que pronto llegue la unidad de todos los cristianos, congregados en un mismo rebaño y bajo la guía del único Espíritu. Oremos.

Para que en el corazón de todas las personas crezcan sentimientos de amor, de generosidad, de perdón. Oremos.

Para que todos los niños y niñas tengan casa, escuela, y una familia que los quiera. Oremos.

Para que aquellos que viven pensando sólo en sí mismos, se conviertan y aprendan a amar. Oremos.

Para que todos nosotros nos preparemos para la celebración de la Navidad mediante la oración y el amor sincero. Oremos.

24 de diciembre

Emanuel, Dios con nosotros, escúchanos.

Por la Iglesia. Que sea siempre testimonio transparente del amor y la bondad de Dios, que hemos conocido con la Encarnación del Verbo. Oremos.

Por todos los pueblos de la tierra. Que la luz del Evangelio siembre en ellos semillas de esperanza, de fe y de amor. Oremos.

Por los países que sufren la tragedia de la guerra y la violencia bajo todas sus formas. Que la Navidad transforme los corazones a fin de alcanzar soluciones de justicia y concordia. Oremos.

Por los pobres y por todos los que vivirán estas fiestas en el dolor y la tristeza. Que reconozcamos en ellos la presencia del Dios hecho hombre, y les demos toda nuestra ayuda. Oremos.

Y por todos nosotros. Que la alegría de la Navidad transforme nuestros corazones. Que, como María la Madre de Dios, vivamos estas fiestas poniendo a nuestro alrededor todo el amor de que seamos capaces. Oremos.

26 de diciembre
San Esteban

Jesús, Sabiduría de Dios, escúchanos.

Por la Iglesia. Que, guiada por la luz de la mirada de Cristo y con la fuerza del Espíritu, avive la llama de la fe en este tiempo de camino sinodal. Oremos.

Por los pastores del pueblo de Dios. Que el Espíritu Santo ponga en toda ocasión en sus labios las palabras adecuadas para anunciar a Cristo Redentor de los hombres y mujeres. Oremos.

Por los pueblos de toda la tierra. Que en todos haya paz, y en todos se pueda predicar con libertad el mensaje del Evangelio. Oremos.

Por todos los que sufren. Que Cristo, que ha asumido nuestra debilidad, mire su dolor y sea su roca y fortaleza. Oremos.

Por nosotros. Que nuestra vida responda de verdad a nuestro nombre de cristianos, y que nuestras obras sean un canto de alabanza al Señor. Oremos.

27 de diciembre
San Juan, apóstol y evangelista

Señor, escúchanos.

Por la Iglesia. Que, por la unidad y la comunión entre todos sus hijos, dé el testimonio tan necesario en este tiempo de Sínodo. Oremos.

Por los que gobiernan las naciones. Que se esfuercen por alcanzar, en la paz y la justicia, el progreso de los pueblos. Oremos.

Por los que no tienen lo necesario para vivir. Que Cristo, que ha abierto nuestros ojos a la luz de la fe, abra nuestro corazón a las necesidades de los hermanos. Oremos.

Por nosotros. Que vivamos la alegría de ir hacia donde Cristo se nos da a conocer como Salvador. Oremos.

28 de diciembre
Los Santos Inocentes, mártires

Señor, escúchanos.

Para que la Iglesia, en medio de las dificultades de su peregrinar en este mundo, experimente la constante protección y fuerza del Señor. Oremos.

Para que los que gobiernan las naciones realicen la tarea que tienen encomendada, de manera que el mundo sea un espacio de concordia y hermandad. Oremos.

Para que los niños cristianos, con la fuerza del Espíritu, crezcan en el conocimiento de Cristo y hasta alcancen la madurez de la fe. Oremos.

Para que todos los niños y niñas que, en cualquier lugar del mundo, sufren por las guerras, el hambre, el abandono, la violencia o las injusticias, sean liberados de su dolor. Oremos.

Para que todos nosotros caminemos siempre a la luz de la fe que profesamos, sobre todo en este tiempo de Sínodo. Oremos.

29 de diciembre

Señor de la historia, escúchanos.

Por la Iglesia. Que en toda ocasión bendiga a Dios por el Salvador que le ha sido dado, y anuncie su mensaje con valentía y alegría. Oremos.

Por los pueblos de toda la tierra. Que encuentren, en Cristo, la paz, la concordia y el progreso que desean. Oremos.

Por los ancianos. Que puedan vivir rodeados del afecto de los suyos, libéralos del abandono, del abuso y el maltrato. Oremos.

Por todos nosotros. Que, siguiendo el ejemplo de Cristo, sepamos hacer el bien, de corazón a todos y seamos liberados de caminar en la oscuridad y el mal. Oremos.

30 de diciembre

Padre, escúchanos.

Por la Iglesia. Que, dando gracias a Dios por el don de la salvación, anuncie a todos la Buena Noticia del perdón y de la paz. Oremos.

Por todos los pueblos de la tierra. Que sus habitantes progresen en la paz y la justicia y se sientan movidos a reconocer la grandeza de Dios y a venerar su nombre. Oremos.

Por los pobres, los sin techo, sin trabajo, sin oportunidades. Que nuestro amor fraterno nos lleve a ayudarlos con sencillez y sin mezquindad. Oremos.

Por todos nosotros. Que la Palabra de Jesucristo habite con fuerza en nuestros corazones y por ella aprendamos a escuchar, dialogar, comprender y dar oportunidades en este tiempo de Sínodo. Oremos.

31 de diciembre

Señor de la historia, escúchanos.

Por la Iglesia. Que anuncie con fidelidad, día tras día y sin desanimarse, que la salvación se encuentra sólo en Jesucristo, el Hijo del Dios viviente. Oremos.

Por la paz y la concordia en todos los pueblos. Que, en el nuevo año que estamos a punto de empezar, los hombres y mujeres del mundo entero se sientan movidos a trabajar por el bien común más que por mezquinos intereses. Oremos.

Por los que viven angustiados por distintas situaciones. Que encuentren, en el Espíritu de Cristo, el consuelo y la fortaleza que necesitan. Oremos.

Por todos nosotros. Que la experiencia de una nueva Navidad nos haga vivir con el corazón lleno de esperanza para enfrentar el día a día. Oremos.

2 de enero

Señor de la paz, escúchanos.

Por la Iglesia. Que dé a conocer a todos la promesa de vida nueva que ha recibido de Jesucristo, sobre todo en este tiempo de Sínodo que vivimos. Oremos.

Por los que viven consagrados a Dios en la vida monástica. Que, siguiendo el ejemplo de san Basilio y san Gregorio, dediquen su corazón a la alabanza en la plegaria y el trabajo de cada día.

Por los que gobiernan las naciones. Que lo hagan con espíritu de servicio, por el bien de su propio pueblo y de todos los hombres y mujeres. Oremos.

Por los que no tienen trabajo y por los que sufren a causa de la pobreza y la falta de oportunidades. Que encuentren la ayuda que necesitan, tanto de las personas que tienen a su alrededor como de las instituciones civiles y de gobierno. Oremos.

Por los que estamos aquí reunidos celebrando esta Eucaristía. Que la fuerza de este signo nos mantenga siempre unidos a Cristo y fieles al Espíritu que de él hemos recibido. Oremos.

3 de enero

Señor de la paz, escúchanos.

Para que la Iglesia muestre a Cristo, en nuestros días, como el Cordero de Dios que quita el mal y el pecado de todos. Oremos.

Para que en todo el mundo se progrese en la colaboración entre las naciones y se vaya achicando la diferencia entre los países ricos y los países pobres. Oremos.

Porque los que sufren a causa de las injusticias, de las mentiras, de la soberbia y maldad humanas, libéralos de su situación. Oremos.

Para que todos nosotros manifestemos nuestra esperanza en Jesucristo, viviendo la alegría del evangelio, de manera particular en este tiempo de Sínodo. Oremos.

4 de enero

Jesús, camino al Padre, escúchanos.

Para que la Iglesia siembre sin cesar en el mundo la buena semilla del Evangelio de la justicia y la libertad. Oremos.

Para que el bienestar de los pueblos se fundamente cada vez más en la paz y la concordia entre todos los hombres y mujeres del mundo entero. Oremos.

Para que los que sufren en la soledad o se sienten desamparados o abandonados, experimenten la liberación de lo que los oprime. Oremos.

Para que todos nosotros, conservando la semilla de la fe plantada en nuestro corazón, vivamos siempre atentos a las enseñanzas de Cristo y practiquemos las buenas obras propias de los hijos de Dios, de manera especial en este tiempo de Sínodo. Oremos.

5 de enero

Señor de la paz, escúchanos.

Para que la Iglesia dé testimonio del amor de Dios, anunciando y viviendo la Vida nueva que Jesús nos regaló. Oremos.

Para que el amor, la paz, la justicia y la verdad fundamenten el progreso de todos los pueblos de la tierra. Oremos.

Para que todos los que tienen lo suficiente para vivir sean sensibles para ayudar generosamente a los que pasan necesidad. Oremos.

Para que todos los niños y niñas puedan vivir con ilusión y alegría la fiesta de Reyes; y puedan experimentar la bendición que Jesús da a todos. Oremos.

Para que la sinceridad de nuestra vida cristiana sea una llamada que acerque a todos a Jesús, y puedan reconocerlo como Hijo de Dios y Salvador, de manera particular en este tiempo de Sínodo. Oremos.

7 de enero

Señor, vida nuestra, escúchanos.

Por la Iglesia. Que guíe a todas las naciones hacia la luz de Cristo, y reúna a todos los pueblos en su paz. Oremos.

Por los que aún no han recibido la luz de la fe. Que también ellos lleguen a reconocer a Jesucristo y lo adoren como Dios verdadero. Oremos.

Por los enfermos y por los que sufren. Que el Señor los acompañe, alivie su dolor, y les haga experimentar el consuelo de su unción. Oremos.

Por nosotros, y por todos los que creen en Cristo. Que, iluminados por la fe, vivamos con coherencia el mensaje del evangelio, de manera particular en este tiempo de Sínodo. Oremos.

8 de enero

Señor de la paz, escúchanos.

Por la Iglesia. Que ofrezca sin mezquindad a toda la humanidad las riquezas de la vida en el Espíritu que el Señor le ha confiado. Oremos.

Por todos los pueblos de la tierra. Que Cristo, luz de las naciones, haga florecer en toda la tierra la paz, la concordia y el bienestar. Oremos.

Por los que sufren en el cuerpo o en el espíritu. Que sus necesidades sean atendidas por nuestro amor de hermanos. Oremos.

Por nosotros. Que todo el mundo nos reconozca como discípulos misioneros de Cristo por nuestro testimonio, especialmente en este tiempo de Sínodo que vivimos. Oremos.

9 de enero

Jesús, camino al Padre, escúchanos.

Para que la Iglesia, con sabiduría de madre y maestra, ayude a todos los cristianos a comprender profundamente las palabras y los hechos de Jesús, de manera especial en este tiempo de Sínodo. Oremos.

Para que el Evangelio de Cristo sea proclamado a todos los pueblos y traiga la paz tan necesaria a toda la humanidad. Oremos.

Para que el Señor, en su misericordia, tenga piedad de los pobres, enfermos y de los vulnerables. Oremos.

Para que el Espíritu Santo que hemos recibido fortalezca en nosotros la comunión con el Señor y con todos los hombres y mujeres aún con los que piensan distintos. Oremos.

10 de enero

Señor, vida nuestra, escúchanos.

Por los obispos, los sacerdotes y los diáconos. Que, como Jesús, y llenos del Espíritu del Señor, lleven la Buena Noticia a los pobres y anuncien la vida nueva en el Espíritu a todos. Oremos.

Por todos los que trabajan y sufren por la paz, por la reconciliación y por los derechos humanos. Que su esfuerzo no sea en vano, sino que puedan lograr los frutos que desean. Oremos.

Por los que son marginados por nuestra sociedad. Que, por nuestra solidaridad, se vean atendidos y socorridos en sus necesidades. Oremos.

Por los que estamos aquí reunidos celebrando la Eucaristía. Que la fuerza de este signo nos mantenga siempre unidos a Cristo y fieles al Espíritu que de él hemos recibido, dispuestos al diálogo y al respeto de las diferencias. Oremos.

11 de enero

Señor de la paz, escúchanos.

Por la Iglesia. Que con alegría de a conocer a todos los hombres y mujeres la salvación de Jesucristo. Oremos.

Por la paz del mundo. Que el esfuerzo por eliminar las causas de la pobreza, que oscurecen y dañan a tantos, ayude a la edificación de una sociedad más justa y más fraterna. Oremos.

Por los enfermos, por los ancianos, por los que están solos y por todos los que sufren. Que encuentren, en nuestra ayuda y en nuestra solidaridad, el consuelo que esperan recibir. Oremos.

Por todos nosotros. Que seamos capaces de manifestar a todos la nueva luz que Cristo ha encendido en nuestras vidas, por medio del bien, la verdad y la justicia. Oremos.

12 de enero

Jesús, camino al Padre, escúchanos.

Por la Iglesia, el pueblo de los bautizados. Que, bajo la guía del Espíritu, dé siempre testimonio de la vida nueva que ha recibido de Jesucristo, de manera especial en este tiempo de Sínodo. Oremos.

Por todos los pueblos de la tierra. Que el Señor les conceda vivir en paz y concordia, y los sostenga con su Espíritu de amor. Oremos.

Por los que sufren a causa de tantas injusticias humanas. Que Dios les muestre su misericordia y mueva nuestros corazones en su ayuda. Oremos.

Por nosotros. Que, a través de nuestro amor al Señor y a los hermanos, sepamos ser signos de tu presencia donde nos encontremos. Oremos.

Rito de la Calenda de Navidad

Rito se ordenaría de la siguiente manera: Canto de entrada, sin ninguna monición por parte del guía ni del presidente, un lector sube al ambón y proclama la Calenda, se inciensa la imagen del Niño Jesús, y se inicia la Misa como de costumbre.

Texto I

Les anunciamos, hermanos, una buena noticia,
una gran alegría para todo el pueblo;
escúchenla con corazón gozoso.
Habían pasado miles y miles de años
desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra
e hizo al hombre a su imagen y semejanza;
y miles y miles de años desde que cesó el diluvio
y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris,
signo de alianza y de paz;
en el año 752 de la fundación de Roma;
en el año 42 del imperio de Octavio Augusto,
mientras sobre toda la tierra reinaba la paz,
en la sexta edad del mundo,
hace 2021 años,
en Belén de Judá, pueblo humilde de Israel,
ocupado entonces por los romanos,
en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada,
de María virgen, esposa de José,
de la casa y familia de David,
nació Jesús, Dios eterno,
Hijo del eterno Padre y hombre verdadero,
llamado Mesías y Cristo, que es el Salvador que los hombres y las mujeres esperaban.

O bien:

Texto II

Octava Calenda de Enero. Luna vigésimo primera. Habiendo transcurrido innumerables años desde la creación del mundo, cuando en el principio Dios creó el cielo y la tierra y formó al hombre a su imagen; pasados siglos y siglos desde que, tras el diluvio, el Altísimo puso en las nubes su arco como signo de alianza y paz; en el siglo veintiuno desde que Abraham, nuestro padre en la fe, salió de Ur de los Caldeos; transcurridos trece siglos desde que el Pueblo de Israel fue guiado por Moisés para salir de Egipto; cerca del año mil desde que David fue ungido rey; en la sexagésima quinta semana de la profecía de Daniel; en la centésima nonagésima cuarta Olimpiada; en el año setecientos cincuenta y dos desde la fundación de Roma; en el año cuadragésimo segundo del imperio del César Octaviano Augusto, estando todo el mundo en paz, Jesucristo, eterno Dios e Hijo del Eterno Padre, queriendo santificar el mundo por su advenimiento, fue concebido por obra del Espíritu Santo, y transcurridos nueve meses después de ser engendrado, en Belén de Judea nació de la Virgen María hecho hombre. La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo según la carne.